

## **EJERCICIO DEL QUINARIO EN HONOR AL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES**

En este Quinario se va a contemplar y meditar los cinco momentos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo que la Iglesia nos presenta en el Santo Rosario.

### **DÍA PRIMERO:**

#### **SALMO PREPARATORIO:**

Desde lo más profundo grito a Ti, Señor:

Señor, escucha mi oración.

¡ Estén atentos tus oídos a la voz de mis súplicas!.

Si en cuenta tomas las culpas, Señor, ¿Quién, Señor, resistirá?.

Mas el perdón se halla junto a Ti, sólo en Ti se encuentra el amor.

Yo espero en el Señor, mi alma espera en su palabra.

Mi alma aguarda al Señor más que los centinelas la aurora.

Porque hay en el Señor misericordia, hay en El abundante rescate.

**Salmo 129**

Jesús ora al Padre en el huerto y acepta su voluntad:

“Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: “Pedid que no caigáis en tentación”.

Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.

Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas de sangre que caían en la tierra.

Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; y les dijo: “Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación.” [Lc. 22,39-46](#)

**Leído el texto evangélico, se medita en silencio durante unos segundos**

Padre nuestro, que estás  
en el cielo, santificado  
sea tu Nombre; venga a  
nosotros tu reino; hágase  
tu voluntad en la tierra  
como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas, como  
también nosotros perdonamos a los  
que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación, y  
líbranos del mal. Amén.

Dios te salve María llena  
eres de gracia el Señor es  
contigo; bendita tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de  
tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra  
muerte. Amén

Gloria al Padre, y al Hijo, y  
al Espíritu Santo.

Como era en el principio,  
ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos.

Amén.

Pídase la gracia que cada cual desee alcanzar con el  
ejercicio de este Quinario.

### Oración (para todos los días)

¡Señor y Dios Nuestro! Los que humilde y fervorosamente  
veneramos tu imagen bendita y secular en la advocación  
del Amor, queremos hoy meditar el profundo Misterio de  
tu crucifixión, faro de la humanidad zozobranante, al que  
voluntariamente te abrazaste para salvamos del pecado y  
damos ejemplo de vida.

Tu cuerpo exánime, Señor, nos llena el corazón de piedad al  
considerar tu excelso sacrificio por nosotros, que no lo  
merecemos.

Tus llagas, abiertas por el hierro de nuestra maldad, nos  
suscitan el horror del pecado y nos impelen a penetrar por  
ellas hasta tu Divino Corazón, fuente inagotable de  
Verdadero amor.

Sea tu Sangre Preciosa, derramada sobre esa cruz, bálsamo  
de las heridas de nuestras almas, alimento perenne de  
nuestra piedad y fortaleza de nuestra voluntad por el  
cumplimiento de tus mandatos de amor.

¡Santísimo Cristo del Amor! Tus brazos abiertos acojan a esta Hermandad tuya en más profundo de tu amantísimo Corazón, para que viva, en Tí y para Tí, en unión de verdaderos hermanos.

¡Bendícenos desde tu Cruz, a la que veneramos con todo nuestro fervor y humanidad!

Bendice a tu Santa Iglesia, a nuestro Santo Padre, el Papa; a nuestro Prelado; a nuestro Párroco.

Te rogamos, Señor, defiendas a nuestras familias y a todos cuantos con nosotros te veneran crucificado y muerto. Salva y bendice a nuestros amigos y enemigos y a todos los hombres.

Entregados a Tí, Cristo del Amor durante todas las horas de nuestra vida temporal, haz que esperemos confiados el instante final de ella para gozarte en eterna bienaventuranza.

Así sea.